

## Ciencia y tecnología: mirar al futuro

● La reciente controversia por los resultados del concurso de Centros de Interés Nacional evidencia un problema estructural del sistema científico chileno: la ausencia de visión de largo plazo sobre el rol de los centros de investigación en el desarrollo nacional.

Durante años, Chile apostó por la colaboración científica para enfrentar desafíos complejos, formar capital humano avanzado y descentralizar capacidades. Los centros han sido clave articulando equipos, consolidando infraestructura y vinculando la ciencia con políticas públicas y sociedad. Hoy, estas capacidades quedan expuestas a una lógica excesivamente competitiva y de corto plazo.

El problema no son los concursos, sino que sean el único mecanismo de continuidad. Cuando proyectos construidos durante décadas dependen de resultados puntuales, se genera incertidumbre, se debilitan equipos y se arriesga la inversión pública realizada. La ciencia no avanza cuando se gestiona como una sucesión de apuestas aisladas.

En otros países, los centros operan como plataformas estables, combinando financiamiento basal con evaluaciones periódicas. En Chile, la ausencia de política explícita para centros de I+D deri-

va en un sistema fragmentado que afecta a investigadores, regiones y la capacidad del país para enfrentar desafíos estratégicos.

La discusión actual es una oportunidad para definir qué sistema científico queremos: uno marcado por incertidumbre permanente o uno que combine exigencia, colaboración y visión estratégica. Es una decisión de desarrollo país.

*Silvia Díaz, presidenta del Consejo  
CTCI*

## Mall Chinos

● La reciente denuncia sobre la venta ilegal de medicamentos en malls chinos, ferias y plataformas digitales no puede leerse como un hecho aislado. Invita, más bien, a una reflexión de fondo: ¿estamos frente a simples casos de contrabando o ante una falla estructural del sistema de control y fiscalización?

Desde la Cámara Nacional de Laboratorios Farmacéuticos vemos con preocupación cómo productos farmacéuticos ingresan al país sin control aduanero efectivo, provenientes de plantas extranjeras no fiscalizadas, y terminan en manos de personas que desconocen su origen, calidad y riesgos. Aquí no solo se vulnera la ley; se pone en jaque la salud